

colo I) y en las resoluciones aprobadas por la Conferencia Diplomática de 1977, así como en el Reglamento de radiocomunicaciones, texto en vigor, desde el 1 de enero de 1982, para el mundo entero. En un artículo de la presente Revista se reseña el tema de esta charla.

Fallecimiento del señor Guillaume Bordier

El señor Guillaume Bordier, ex vicepresidente y miembro honorario del CICR, falleció en Ginebra, el 9 de julio de 1982.

El señor G. Bordier nació en Ginebra, el año 1901, donde cursó sus primeros estudios; luego estudió en la Escuela Politécnica Federal de Zurich, donde obtuvo el título de ingeniero; estudió dos años de Economía en los Estados Unidos, donde obtuvo, en 1929, el diploma de « Master of Business Administration » por la Universidad de Harvard. Tras su regreso a Ginebra, ocupó el Cargo de apoderado y luego de asociado del Banco Bordier y Cía; fue miembro de la Asociación Suiza de Banqueros y de numerosos consejos de administración de sociedades comerciales.

El CICR nombró al señor Bordier miembro, en enero de 1955, época en que el CICR debía hacer frente a responsabilidades financieras cada vez mayores, debido a un continuo aumento de las actividades. El CICR estaba muy interesado en obtener la colaboración de ese hombre de negocios con altas calificaciones y notoria experiencia en asuntos financieros.

El señor Bordier participó intensamente en las actividades de nuestra Institución; en varias oportunidades formó parte del Consejo de Presidencia y asumió el cargo de tesorero durante años, sin querer que se le concediese tal título. Ejerció la función de vicepresidente en 1966 y 1967.

Efectuó una visita oficial, en 1963, a la Cruz Roja Nacional Norteamericana y también representó al CICR en los actos conmemorativos del Centenario de la Alianza de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la U.R.S.S. celebrados en Moscú, el año 1967. El mismo año, formó parte de la delegación del CICR en el Consejo de Delegados, reunido en La Haya. El señor Bordier presentó su dimisión al CICR, en mayo de 1973, y fue nombrado, entonces, miembro honorario.

La contribución del señor Bordier fue de gran valor para la labor humanitaria internacional. El CICR le rindió homenaje en agradecimiento por la lealtad y la competencia con que asumió las responsabilidades que se le atribuyeron.
